

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 6, 24-34

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo a sus discípulos: «Nadie puede, servir a dos señores, porque abandonará a uno para amar al otro, o por entregarse a este menospreciará a aquel. No pueden servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo: no estén angustiados por su vida, pensando qué comerán o qué beberán, o por su cuerpo, pensando con qué se vestirán. ¿No es más importante la vida que el alimento y el cuerpo más que la ropa? Observen cómo el Padre celestial alimenta a los pájaros del cielo, que ni siembran ni cosechan y tampoco almacenan en graneros. ¿No valen ustedes

más que ellos? ¿Quién de ustedes, a fuerza de angustiarse, puede añadir un solo instante a su vida? ¿Y por qué están angustiados por la ropa? Fíjense cómo crecen las flores del campo, que no se cansan ni tejen. Pero yo les digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como una de ellas. Si Dios viste así a la hierba que hoy está en el campo y que mañana se arroja al fuego, ¿cuánto más a ustedes, gente de poca fe! De modo que no se angustien, preguntándose: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos? o ¿con qué nos vestiremos?” Los que se preocupan de todas estas cosas son los paganos, mientras que su Padre celestial ya sabe que ustedes necesitan todo eso. Busquen primero el Reino de Dios y lo dispuesto en su plan, y él les añadirá todo lo demás. No se angustien por el día de mañana, pues el mañana se angustiará por sí mismo. Cada día tiene suficiente con sus propios problemas».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario al texto

A lo largo del *Sermón de la montaña* es notoria la frecuente alusión a las relaciones entre padre, hijos y hermanos. Estas, marcadas por el signo del amor, imprimen un sello especial a las exhortaciones del discurso de Jesús.

La fe en la providencia de Dios parte de la seguridad absoluta de que él es el Padre misericordioso que nunca se olvida de sus hijos. Esta confianza plena lleva a que el creyente se abandone totalmente en su único Señor, haciendo a un lado todo lo que pueda suplantar la fe en el Dios amoroso y providente. Poner la seguridad en cualquier otra realidad resulta contrario a la identidad del auténtico discípulo de Jesús.

La búsqueda sincera del Reino y lo que Dios ha dispuesto en su plan de salvación (Mt 6, 33) se opone a la angustiada preocupación por las cosas materiales, tal como la experimentan los que no pertenecen a la comunidad de Jesús (Mt 6, 25.31-32). Quien cree en Jesús no puede compartir esas vanas preocupaciones.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Por qué los discípulos no pueden servir a dos señores?, ¿cuáles son los frutos del servicio al dios "dinero"?
3. ¿Cuáles son nuestras angustias en este tiempo?, ¿de qué manera las podemos vivir en comunión con el Señor?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...